



Coronavirus 2019 (COVID-19)

Rvdo. Manuel A. Rodríguez Bidot
Pastor ICDC en Santa Juanita
(MPH Epidemiología)

Abner Martínez Vélez
Miembro ICDC en Santa Juanita
(Estudiante MD- MS4)

14 de marzo de 2020

Queremos proveer unas recomendaciones de prevención contra enfermedades respiratorias de incidencia actual en nuestra isla, entiéndase Coronavirus 2019 (CoViD-19), Influenza y Micoplasma. Ante las incidencias de la transmisión de esta enfermedad emergente debemos tener conciencia que estas recomendaciones están sujetas a cambio. Al momento, lo que conocemos acerca de este virus, su modo de propagación, tiempo de incubación, posibles efectos a largo plazo y morbilidad asociada está evolucionando y es importante entender que debemos mantenernos informados con los hallazgos y recomendaciones más recientes de fuentes oficiales y confiables, con el fin de poder mitigar esta pandemia.

Es nuestra responsabilidad evitar la propagación de información sensacionalista, errónea que se está difundiendo en las redes sociales. Por otro lado, mientras esta situación se transforma en parte de nuestra cotidianidad, es importante no bajar la guardia y siempre seguir las recomendaciones de higiene.

Nuestras recomendaciones estarán divididas entre: esfuerzos que los miembros de cada iglesia deben realizar en su carácter personal, acciones que debemos tomar en nuestros templos y otras áreas de la iglesia; y en adición recomendaciones para los momentos de cultos y reuniones.

Recomendaciones en el carácter personal

- Tener presente seguir las recomendaciones generales de la Organización Mundial de la Salud (por sus siglas en inglés, W.H.O.), Los Centros de Control y Prevención de enfermedades (por sus siglas en inglés, C.D.C.) y el Departamento de Salud.
- Cada persona debe aprender a hacer un lavado de manos adecuado y estar consciente de la importancia de realizar el mismo con regularidad. Un lavado de manos adecuado debe durar 20 segundos o más, realizarse con agua y jabón, cubriendo de manera comprensiva todas las superficies de la mano, la parte posterior de la mano y las uñas. En caso de no tener acceso a agua y jabón, se hace la recomendación de frotar sus manos con un desinfectante basado en 60-90% de alcohol.
- Es recomendado tener las vacunas pertinentes, todos deben tener la vacuna de influenza y se recomienda que personas con factores de riesgo tengan la vacuna contra el neumococo.
- Personas con síntomas generales de catarro o que han estado en contacto cercano con personas con síntomas en las pasadas 2 semanas deben permanecer en sus casas. De estar presentando síntomas, se recomienda que contacten a la oficina de su médico primario para informarlo. Llegar de sorpresa a la sala de espera de su médico primario podría poner en riesgo a otros y a usted. Otra alternativa, es contactar al servicio de Tele-consulta de su plan de salud.
- Es importante recalcar que, de presentar síntomas, no debe poner en riesgo a sus familiares, amigos y otros allegados.
- Se exhorta a mantener sus áreas comunes limpias y desinfectar las superficies de manera regular.

- Personas que hayan viajado fuera de PR deben notificar a la oficina pastoral que ya están de vuelta. Si ha viajado a uno de los países de Advertencia debe permanecer en su casa al menos 14 días antes de exponer a otros.

Recomendaciones para la iglesia y el templo

- Establecer y tener disponible un canal de comunicación a los miembros de la iglesia para anunciar cualquier información pertinente a COVID-19 o cambios en la programación de la iglesia.
- Identificar superficies que se toquen con regularidad y desinfectar las mismas, por ejemplo: pasamanos, perillas de puertas, ventanas, asientos/espaldares, mesas, juguetes, botones, etc.
- Educar a la población acerca del lavado de manos adecuado. Si es posible recalcar el lavado de manos, previo a entrar al culto. De ser posible, dejar la puerta de los baños abierta con el fin de minimizar los puntos de contacto.
- Es importante recalcar al grupo de adoración, predicadores y técnicos de sonido que los atriles, micrófonos, cables, e instrumentos etc., son un potencial foco de infección. Estos equipos también deben ser desinfectados.
- Hacer ajustes en la dinámica después del culto para que todas las personas puedan salir ordenadamente sin conglomerarse en la salida y recalcar la etiqueta de saludos adecuadas ante esta situación apremiante.
- Le pedimos prudencia en la planificación de actividades como conciertos, campañas, retiros y la programación regular de la iglesia. Cada iglesia debe considerar si seguirá llevando a cabo cada actividad, tomando en consideración el potencial de exposición y riesgo que se pueda tener en las mismas.
- Se recomienda que cada iglesia haga un registro de sus miembros mas vulnerables: mayores de 60 años, inmunocomprometidos, personas encamadas, personas con condiciones crónicas en estado delicado, entre otros.
- Considerar no entregar hojas previo al culto como las agendas del orden del culto y programación semanal. Como alternativa se pueden proyectar a la audiencia y hacerlas disponibles de forma electrónica.

Recomendaciones con respecto a visitación y reuniones

- Identificar y hacer contacto telefónico con las personas en necesidad y hospitalizados, con el fin de orar con ellos, compartir unas palabras de esperanza e identificar si tienen necesidades apremiantes.
- A luz de la situación actual y el riesgo al que podríamos exponer a personas con enfermedades crónicas, recomendamos minimizar las visitas a las que sean absolutamente necesarias.
- Considerar hacer las reuniones a través de conferencias telefónicas y videollamadas, fomentar la utilización de herramientas de comunicación como chats grupales.
- En términos de reuniones de grupos en persona, se debe disminuir la cantidad de personas en dicho grupo a la cantidad mínima necesaria y siempre tomar las debidas precauciones.

Recomendaciones con respecto al Culto

- Si el número de personas que asiste regularmente excede 200, se debe considerar hacer doble culto con un espacio de tiempo entre cultos donde se pueda desinfectar áreas de contacto usual antes del segundo culto. Todo esto con el fin de minimizar el número de personas en un espacio cerrado y a su vez minimizar el período de tiempo en el cual están congregados en el mismo espacio.

- Tener facilidades para que los niños se laven las manos o tengan acceso a desinfectantes. Si el niño tose o tiene alguna otra sintomatología, avisar al custodio del niño inmediatamente para tomar las medidas al respecto. Todos los objetos que estén en contactos con estos deben estar desinfectados antes y después de usarlos (papeles, lápices, crayones, juguetes, entre otros). Mantener limpias y desinfectadas todas las superficies dentro del salón de escuela bíblica.
- En términos del reconocimiento a las visitas, se recomienda que un miembro del grupo de feligresía sea quien escriba la información necesaria, con el fin de minimizar la cantidad de objetos pasados de mano en mano.
- Con el fin de minimizar el contacto con objetos pasados de mano en mano, considerar hacer ajustes al momento del ofertorio. Posible protocolo sugerido:
 - Posicionar un par de ujieres quienes tendrán canastas o platos de recogido de la ofrenda al frente de la nave. Las personas pasarían a entregar sus ofrendas a través del pasillo central y regresan a sus bancas a través de los laterales. Es importante que estos ujieres estén conscientes que el dinero podría ser un foco de infección, les recomendamos la utilización de guantes y que debe lavar sus manos antes y después de la recolección de ofrendas y tocar su rostro. (Dichas precauciones deben ser tomadas por el personal de tesorería).
- Al momento de hacer el llamado, considerar hacerlo inicialmente desde los bancos antes de invitar a las personas a conglomerarse en el altar. De ser un grupo pequeño de personas, se podría invitar a las personas a pasar al frente, siendo siempre prudentes; y evitando un contacto cercano al momento de la oración.
- Repartir los elementos de la Santa Cena con máxima precaución; conociendo los riesgos, se podría mitigar parcialmente a través del siguiente protocolo sugerido:
 - Posicionar a los ujieres al frente de la nave, quienes utilizando guantes repartirán los elementos sellados a los feligreses quienes pasarían ordenadamente a través del pasillo central y regresarían por los laterales a sus asientos.

Dios sigue siendo nuestro amparo, refugio y fortaleza en medio de la pandemia. Solo espera nuestra obediencia ante las recomendaciones de prevención para darnos plenitud de vida a través de la salud. Dios nos ayude a ser sal y luz en medio de la mitigación de esta enfermedad emergente.